

Caja 6.

Num. 29.

Gerardo Lobo. — D. Eugenio.
Poeta y Capitan

Año 1743.

Carta festiva al Padre Mtro Fr. Agustín Sanchez
manifestandole su situacion despues de una batalla

D^rmo P^r Amigo, y ^Uor como el entredicho de la
pluma no trascienda ala participacion dela am-
tad, nunca ha reparado a V. D. de mi memoria, y
siempre me disculpo presente en los misterios, y ^Uas
vacuificios, atribuyendo a vu eficacia la resignacion en
los que han hecho en mis carnes los Decios, y Balneari-
os del Imperio dela Cirupia, travaspando dos meses,
y medio para cerrar dos claroscuros que avio el enojo
de una maldia sala en el porte derecho del edificio
de mi desmoronada humanidad, tan quales, tan re-
dondas, y tan iniformes en linea transversal, que po-
dia entrar por la una, y valiz sin tropiezo el sol
por la otra, venalando vu ecuinoctio como por
la, muy celebradas en la fabrica de Archimedes de
Siracusa. Otras do, ventanillas dejo en las paredes
tenebrosas del despacho inversial dela naturaleza,
el impudico atrevim^{to} dela mitralia aunque me-
nos grandes muy peligrosas, y dificiles del alcance
dela curacion; viendo precio, que hiciesen cada
dia, una, ó dos veces mis criados con mi Cuerpo, lo
que los hijos de Abe con vu Dr., pero como yo soi un
Lobo algo mas advertido del que entonces acompa-
naba al vto Patriarca, pude añadir al vufum^{to}
el merito de la resguerra, no dejando de mal
decir a la trippe de Cariam, de cuya cara fuer-
sin duda el imponente de los vaqueros selleros,
de tan resplandia municion. Seguro a V. D. que
vi padeciera esto tanto en Tuner, ó en Angel el
menor favorito Lugo de esa vta Comunidad, si
estava tratado en los claustris, escrito en la

actos, y proclamado en los pulpitos, quando ame
solo verme liuensa componearme en el ultimo tran
sito dela gaceta, ambuelto en una pension imaginaria,
sal presente por establecida (segun dicer)
sobre la encomienda de Dalmiel, que se tuvo por
vacante, estando su Poschador vivo, vario, bueno, y
con tantas annas de viue mucho, año, como lo
deseo de que los consiga; pero viento, que ala com
bia de este beneficio dela Real gratitud, se me
desvaneciesse la esperanza de mi regular ascenso a
Mariscal de campo, quando le han conseguido dos
Brigadiers de mi Regim^{to}, y muchisimo en el Ex
ejercicio, no solo mas modernos en este grado, pe
ro sin comparacion en los antecedentes empleos; pues
ia tenerlo cargado en paul de patentes, y llenar
la fantasia de compañias, vistios, saterias, y parti
culares funciones, quando los otros no conocian las
sus, ni los otros la profesion; aun que las otras
disposiciones me recompenzaran este atraso, con
desairme mas tiempo en la parada viudosa delos
oficieros de esta vida, quando tanto compane
ros, y amigos mios han corrido la posta, y tal
vez con menos espuelar alos espacios dela eterni
dad, hallandome enriquecido con un par de
muletas corriles mejores, que las de un lizo man
chego, pues aquellas curan, y comen, y aquellas
me llevan, sustentan, y mantienen; Enfin
yo cumpli con exactitud toda la campana
mi cargo de Brigadier sin letras, que queria de

ciz, sin gafas. Yo salí de la Campana con qua-
renta Dírigaderos, menos entre muertos, y heri-
dos, y con quatro agujeros mas en mi Cuerpo, yo
tengo la Recompensa en los estados dela posibilid^d
de muerte, que tengo a ver la paradoja de este efa-
cito, esto es Dírigaderos sin vuelo, Capitan sin
compañia, Pensionista sin situación, y solo
sin pellejos; vi Cazaren en este País ~~de la Caza~~
tud delos Cintos dela piel de este animal, contra
los abusos, pudiera comerciar con la que me ha
quedado, con las Damas, como Abalon con sus
Cavalleros; pero la robusta fecundidad de las Ma-
tonas Italianas me devanecon, la presump-
cion de competir en las Ocasas con tales bulli-
cios, desoyacente, desgraciado, sober en lo que
importa poco, quando puede alegar la mia
alguna proposicion en la historia literal de su
~~Tantabuelo Jacob.~~ El entro en batalla en un
campo vario, y terrible, luchó mucha parte
dela noche, y se vio arres de veras la Auro-
ra con una grande ferida en el muslo. Lo mis-
mo ha pasado por mi menor la riuor dela
escala; porque ni aun entre sueños ve me a-
parecer facilidades de subir. El que estaba en
el ultimo escalon fortis que mi celebró, ~~que~~
crease mis fuerzas, y velas Comuniqué
as, Dr, para tolerar esta carta de desatino,

Con mucho, año de vida. Dolencia, y Fervor
20 de 1723.

D. S. M. de V. R.

S. M. verudo, y apasionado

D. Eugenio Gerardo Lobo



6^a

— Documento n.º 29.—

D. S. M. fr Agustín Pérez